



Fundación
Cristina Cortinas

Marzo 2025

EL DIÁLOGO DE SABERES Y LA PROTECCIÓN AL AMBIENTE Y LA SALUD

A APLICAR EN ESTUDIOS PARA MITIGAR LOS RIESGOS DE LA CONTAMINACIÓN
DE CUENCAS HIDROLÓGICAS EN MÉXICO

Cristina Cortinas

Presidenta de la Fundación Cristina Cortinas AC e

Integrante del Centro Interdisciplinario de Biodiversidad y Ambiente

www.cristinacortinas.org y fundacionccortinas.org



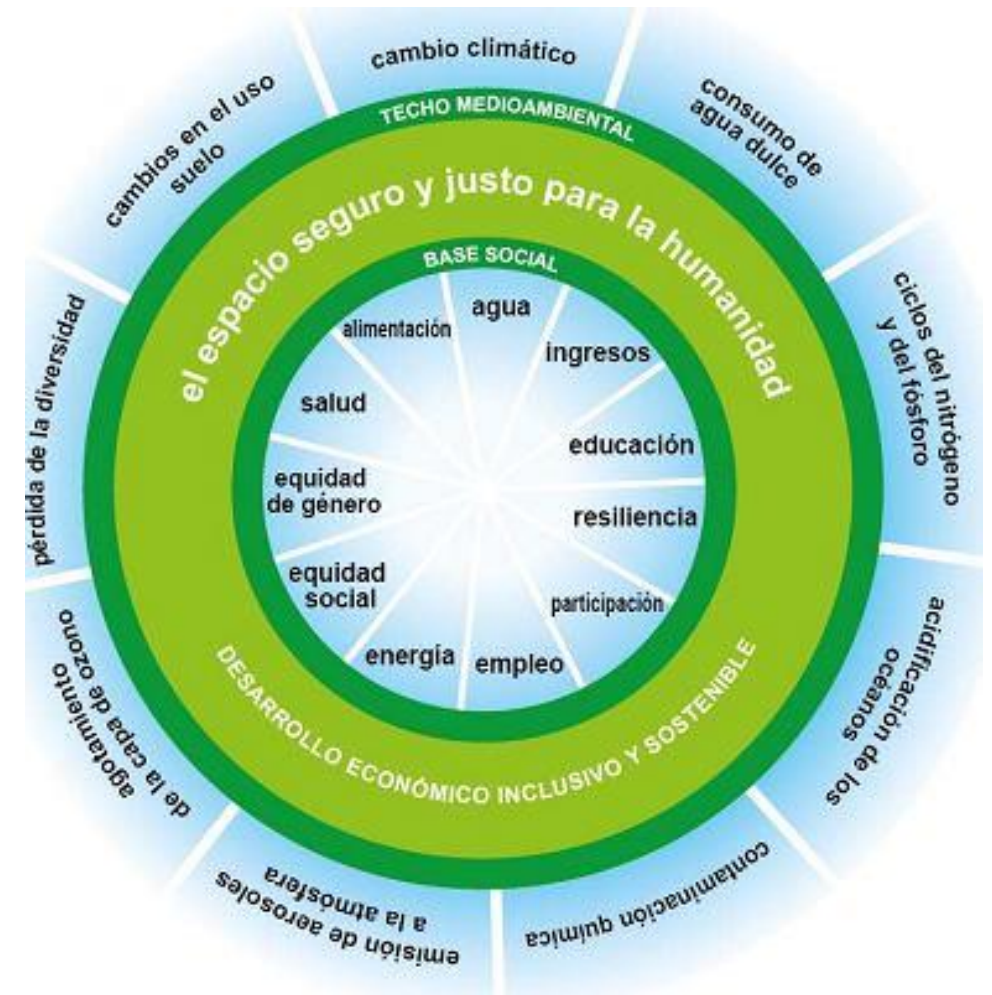
La responsabilidad de lo expresado en esta presentación es solo de su autora.

REFLEXIONES SOBRE EL DIÁLOGO DE SABERES FRENTE A LA CRISIS PLANETARIA

El mundo enfrenta una crisis planetaria como consecuencia de las actividades antropogénicas que han contribuido al cambio climático, la acelerada pérdida de la biodiversidad, la grave contaminación terrestre y acuática con plásticos y otros contaminantes como el fósforo, nitrógeno y plaguicidas.

A lo cual se ha propuesto hacer frente mediante un modelo de economía que permita a las comunidades desenvolverse en un espacio seguro en el cual el desarrollo económico sea justo y sostenible, acorde con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, denominado Modelo de la Economía de la Dona.

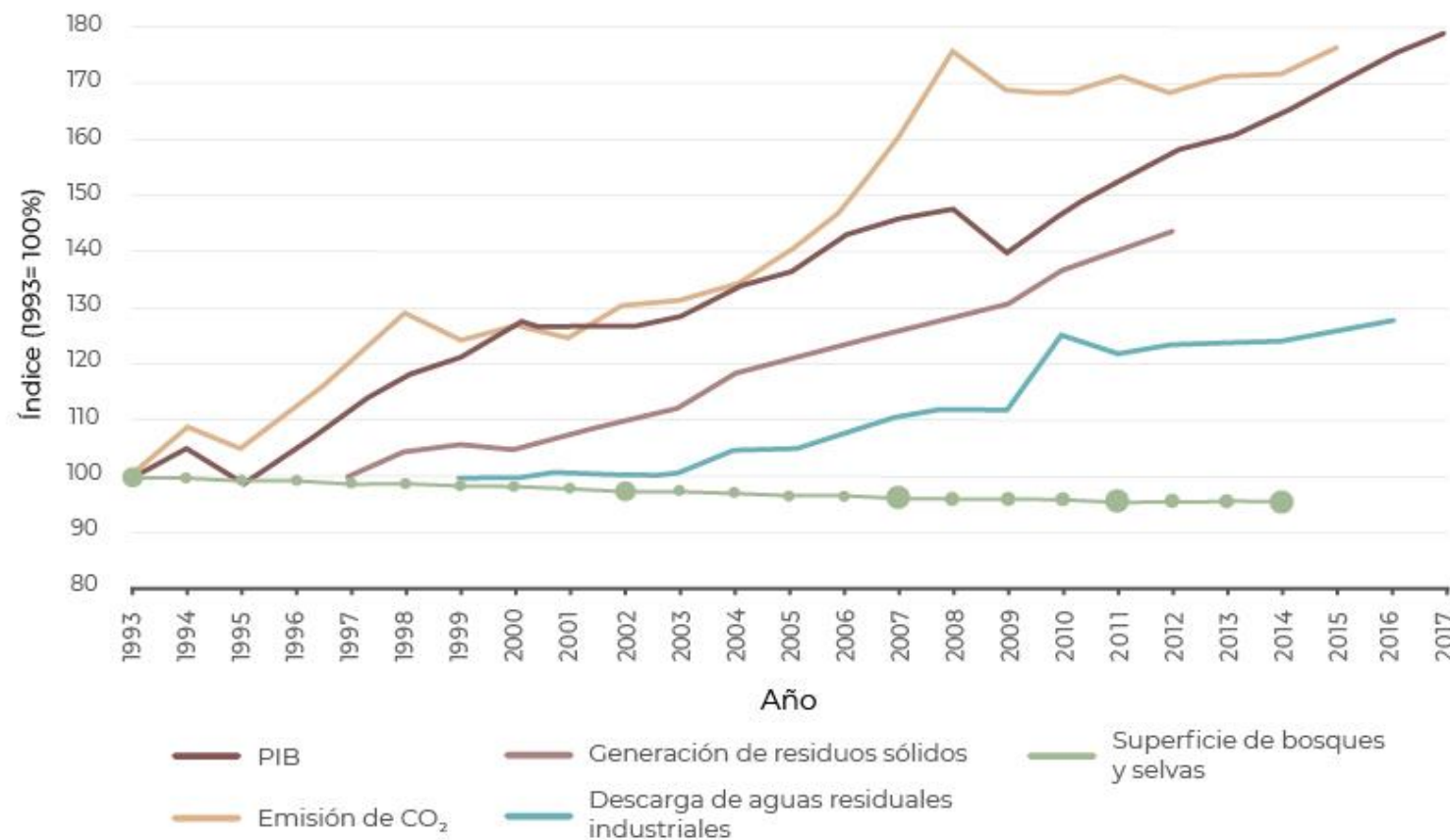
MODELO DE ECONOMÍA DE LA DONA



https://www.researchgate.net/figure/Figura-1-La-economia-de-la-dona-garantizando-bases-sociales-y-limites-planetarios-en-un_fig1_305733694

EN MÉXICO HACE FALTA DETENER EL CRECIMIENTO DE LA EMISIÓN DE CO₂, GENERACIÓN DE RESIDUOS SÓLIDOS, DESCARGA DE AGUAS RESIDUALES Y DESAPARICIÓN DE BOSQUES Y SELVAS Y SUS IMPACTOS SOCIALES

INFORME DEL MEDIO AMBIENTE EN MÉXICO 2018



REFLEXIONES SOBRE EL DIÁLOGO DE SABERES PARA SUPERAR LA CRISIS SOCIO-AMBIENTAL EN MÉXICO

En su artículo sobre las Relaciones de Poder del Conocimiento en el Campo de la Ecología Política, Enrique Leff (2017), busca abrir un diálogo contextualizado sobre algunos de los principios, ideas y propuestas fundamentales de la ecología política desde territorios latinoamericanos contrastándolas con los aportes de la ecología política anglófona.

Lo anterior, no solo para establecer una sociogeografía política de los conflictos ambientales, sino para cuestionar el núcleo epistémico de la ecología política y estimular una reflexión más cosmopolita y crítica para enfrentar los poderes hegemónicos que conducen al mundo hacia la degradación socio-ambiental del planeta.

A ello trata de contribuir esta difusión de algunos de sus planteamientos para alimentar el diálogo de saberes al desarrollar proyectos en México destinados a proteger las cuencas hidrológicas, sus ecosistemas y poblaciones humanas ribereñas, de los riesgos derivados de la contaminación con desechos sólidos y líquidos que contienen agentes de riesgo químicos y biológicos.

COMO NO HAY TIEMPO QUE PERDER ¿CÓMO ENTRAR EN ACCIÓN (ENACT) ANTE DIAGNÓSTICOS IMPRECISOS?

La EXTENSIÓN sería adecuada para tratar con situaciones semejantes y más tendientes a brindar estabilidad. En este caso, esquemas más o menos listos de percepción/compreensión/intervención flacamente guiados, permiten al agente cognitivo un grado satisfactorio de efectividad en sus posicionamientos.

La ATENCIÓN sería apta para tratar con situaciones de estabilidad media o desequilibración parcial, donde afinidades y diferencias más o menos definidas posibilitan que la percepción/compreensión/intervención guiada por reglas, normas y formas ya conocidas, se rehaga y adapte los esquemas de acción existentes, para lidiar adecuadamente con ellas.

La CONSCIENCIA INTELIGENTE posibilitaría al agente cognitivo tratar situaciones de elevada inestabilidad, aquellas que producen desequilibraciones radicales, tornando obsoletos los esquemas conocidos de percepción/ comprensión/intervención que están a disposición de los agentes cognitivos.

PARA PASAR A LA ACCIÓN SE REQUIERE ABRIR UN DIÁLOGO CONTEXTUALIZADO SOBRE ALGUNOS DE LOS PRINCIPIOS, IDEAS Y PROPUESTAS FUNDAMENTALES DE LA ECOLOGÍA POLÍTICA

Según Enrique Leff, la construcción de un mundo sustentable coloca a la ecología política ante una cuestión epistemológica: plantea el desafío de cuestionar el pensamiento, los paradigmas de la ciencia y las estrategias de poder del discurso del desarrollo sostenible, que en sus efectos de sentido y en sus modos de enactuar el metabolismo de la biosfera, degradan las condiciones de sustentabilidad de la vida.

En este contexto, se vuelve imperativo implementar estrategias teórico-políticas capaces de conducir un proceso de reordenamiento social conforme con las condiciones ontológicas de la vida, ya que la crisis ambiental llama a pensar algo hasta ahora impensado: el desconocimiento y la insustentabilidad de la vida que inadvertidamente ha producido la humanidad.

El autor nos invita a entablar una conversación que tensa las líneas de fuerza de las estrategias discursivas para deconstruir las lógicas que destinan al mundo hacia la degradación socio-ambiental; para desencadenar capacidades teóricas innovadoras, estimular la imaginación sociológica y revivir los imaginarios sociales que abran las vías hacia un futuro sustentable y un mundo diverso.

NECESIDAD DE UN DIÁLOGO DE SABERES QUE NOS PERMITA CONSTRUIR UN MUNDO SUSTENTABLE

En esta reflexión crítica, la ecología política se impone la tarea de responder al llamado de pensar y conceptualizar “las geografías de la producción del conocimiento en la ecología política”, desplegando el mapa del “imaginario geográfico de la ecología política”.

Más que una convocatoria a reordenar el rompecabezas de las disciplinas ambientales en el terreno de las ciencias, es un llamado a la imaginación sociológica para repensar el mundo desde la política del saber en la que se inscribe la ecología política.

Se abre así un diálogo de saberes fundamental para dar consistencia a un pensamiento que oriente la construcción de un mundo sustentable desde su diversidad teórica, geográfica y cultural.

ES PRECISO DEJAR DE MERCANTILIZAR LA NATURALEZA

En el artículo de referencia se plantea que la economía aplica sus dispositivos instrumentales para mercantilizar a la naturaleza y regular el ambiente, desconociendo las condiciones ontológicas de la naturaleza y de la cultura.

En sus orígenes, la escuela anglófona de ecología política emerge del cuestionamiento de las teorías adaptacionistas derivadas de la ecología cultural, así como de otros paradigmas ecológicos que construyeron un esquema biológico, ecológico y orgánico de comprensión de la sociedad.

De allí derivaron paradigmas funcionalistas en la sociología y en la antropología, asignando un sentido adaptativo al orden social, cuyos efectos se manifestaban en diversas problemáticas ambientales, concitando una respuesta social de donde emerge su carácter político.

PROBLEMA QUE SURGE DE LA FALTA DE UN DIÁLOGO ABIERTO

La ecología política anglófona se ha construido en un claustro académico insuficientemente abierto al diálogo intercultural entre regiones y al diálogo de saberes con los protagonistas de la ecología política.

Si uno de los temas nucleares de la ecología política es el acceso desigual de diferentes poblaciones a los recursos, claramente ha habido una disimetría en el campo académico en cuanto al acceso a los medios de disseminación del pensamiento. Esto ha generado un efecto de concentración de las ideas por parte de los autores anglófonos que controlan y mantienen un acceso privilegiado a las publicaciones y los medios de difusión de las teorías a nivel global.

Sin embargo, la resonancia de las ideas no sólo depende de las barreras del lenguaje y el control de los medios de difusión. Las disposiciones personales, las culturas intelectuales y las afinidades teóricas determinan las empatías y sintonías que promueven o que obstaculizan los intercambios académicos y el diálogo de saberes, los reconocimientos y desconocimientos que generan el ambiente social en el que se disputan las ideas y se vuelve fecundo el pensamiento; que conducen hacia un cerco paradigmático o se abre a un diálogo intercultural entre comunidades epistémicas.

LA POLITIZACIÓN DE LA ECOLOGÍA Y EL REGIONALISMO EPISTÉMICO DE LA ECOLOGÍA POLÍTICA (1)

Antes de abrir el diálogo interregional el autor plantea que se impone cuestionar las preguntas fundantes del campo de la ecología política:

¿En qué sentido la ecología es política?

¿Cuál es el carácter “regional” de la ecología política?

La ecología, entendida como el entramado de relaciones de poblaciones no humanas con su entorno, como los complejos flujos de materia, energía e información que ocurren en el metabolismo y la organización de la biosfera –en las relaciones de depredación, las cadenas tróficas y las dinámicas ecosistémicas no inducidas por la acción humana–, no es política en ningún sentido.

LA POLITIZACIÓN DE LA ECOLOGÍA Y EL REGIONALISMO EPISTÉMICO DE LA ECOLOGÍA POLÍTICA (2)

La ecología se vuelve política como resultante de la voluntad de poder que se ejerce sobre la naturaleza, de los procesos de apropiación guiados por valores e intereses diferenciados y muchas veces contrapuestos; por la manera como la intervención humana, inscrita en regímenes de racionalidad y lógicas de sentido dejan su huella ecológica en las condiciones ambientales de la sociedad a través de la presión que imprimen sobre la transformación de la naturaleza. De esta manera, las diferentes estrategias de apropiación de la naturaleza en diferentes contextos ecológicos, sean culturales o capitalistas, generan procesos ecológicos politizados que son efecto de estrategias de poder

Política es la vía por la cual la ontología de lo Real se realiza en las condiciones de vida de la gente; política es la vía para transitar de un mundo global regido por el poder unificador del mercado hacia la construcción de un mundo diverso –por diferentes modos de ser-en-el-mundo y de habitar el planeta–, orientado por una ontología de la diversidad, la diferencia y la otredad.

Ello implica la necesidad de deconstruir la racionalidad que se ha constituido desde los principios metafísicos de unidad, universalidad, totalidad y generalidad.

LA POLITIZACIÓN DE LA ECOLOGÍA Y EL REGIONALISMO EPISTÉMICO DE LA ECOLOGÍA POLÍTICA (3)

Esta vía de politización de la vida se construye desde una ontología de la diversidad y la diferencia: por el despliegue de lo Real orientado por sentidos existenciales, movilizado por los derechos del ser cultural a la construcción de mundos de vida diversos y sustentables.

La ecología se vuelve política por efecto de la historia de la metafísica, es decir, por los efectos de su obsesión ontológica en el Ser y su olvido de la vida –de la intuición original de la physis de Heráclito como la potencia emergencial de todos los entes, y de la vida–: por el efecto del principio abstracto de unidad y universalidad del pensamiento filosófico y científico que condujeron a la unificación tecno-económica del mundo globalizado; por el desconocimiento de la ontología de la diversidad y de la diferencia; por la voluntad de poder como pulsión de dominio y la violencia que forja el pensamiento metafísico; por la supremacía de la identidad como mismidad del ser y el desconocimiento de la otredad.

LA POLITIZACIÓN DE LA ECOLOGÍA Y EL REGIONALISMO EPISTÉMICO DE LA ECOLOGÍA POLÍTICA (4)

Lo político que desnaturaliza a la ecología proviene de un ámbito fuera de la naturaleza, del logos originario en el que se forja y se despliega la voluntad de poder que conduce los procesos de apropiación social de la naturaleza; brota del pensamiento metafísico que conduce con la ratio a la medida de todas las cosas, a la representación de un mundo objetivado por el cogito cartesiano, y hacia los dispositivos de poder de la racionalidad económica, tecnológica y jurídica de la modernidad.

En este devenir del pensamiento metafísico se degrada la physis como la potencia emergencial que ordena la materia y la vida, derivando en una naturaleza objetivada y medible que es convertida en la racionalidad moderna en “objeto científico” y en “recursos naturales”, dispuesta al cálculo y la apropiación económica.

LA POLITIZACIÓN DE LA ECOLOGÍA Y EL REGIONALISMO EPISTÉMICO DE LA ECOLOGÍA POLÍTICA (5)

La ecología política ha buscado caracterizar y establecer su identidad frente a otras disciplinas científicas afines. Tal empeño trasciende el propósito de diseñar una nueva especialidad encargada de desentrañar y circunscribir el carácter político de los procesos ecológicos, o de dar cuenta de los procesos políticos que imprimen su sello en la naturaleza.

La ecología política coloca a la ecología en la perspectiva de una epistemología política, en la deconstrucción de las teorías que han desconocido al ambiente; de las estrategias de poder en el saber que han conducido a los procesos humanos que inciden en los cambios ambientales que no se adscriben a la naturaleza ni se inscriben en la “naturalidad” del orden social.

Una de las claves principales para la deconstrucción de las teorías que dominan el campo ambiental –y de la ecología política–, es la comprensión epistemológica del concepto de ambiente.

IMPORTANCIA DE LA CONCEPTUALIZACIÓN DEL AMBIENTE

Mientras que en las teorías económicas y del desarrollo el ambiente es pensado como una externalidad y un costo, o como el entorno de un organismo y una organización cultural en las teorías biológicas y etnológicas, la epistemología ambiental comprende al ambiente como la exterioridad de los paradigmas normales de la ciencia, lo “otro” del logocentrismo de las ciencias: lo Real desconocido, los saberes subyugados, el “no saber” que acompaña toda construcción social.

Por otra parte, el concepto de ambiente aparece como un potencial productivo que abre las perspectivas para la construcción de otros mundos sustentables posibles.

De esta manera, más allá de las políticas para internalizar los costos ecológicos, es posible pensar otras fuentes y medios de producción y otros mundos de vida, fundados en la productividad ecológica y en la creatividad cultural de los pueblos de la tierra.

LA DEMARCACIÓN CONCEPTUAL DEL AMBIENTE PERMITE COMPRENDER EL CARÁCTER “REGIONAL” DE LA ECOLOGÍA POLÍTICA

La “ecología política regional”, tiene el propósito de analizar “diferentes escalas geográficas y jerárquicas de organizaciones socio-económicas [...] variabilidades ambientales variaciones espaciales en resiliencia y sensibilidad de la tierra, donde se sitúan diferentes demandas por la tierra a través del tiempo”.

De esta manera, los factores regionales juegan en el nivel de las escalas geográficas y la resiliencia ecosistémica que determinan los niveles de degradación en función de diferentes “demandas” de uso de los suelos. La ecología política emerge allí de los impactos generados por los procesos de apropiación tecno-económica de diferentes regiones y de la resistencia que oponen los grupos sociales afectados.

Como la intención de estas reflexiones es provocar la consideración de la ecología política regional en el estudio de vías para mitigar la contaminación de cuencas hidrológicas en México, se deja abierto a los lectores el contenido del resto del artículo de Enrique Leff, que sin duda será de utilidad para conformar una visión sólida sobre la cual sustentar este tipo de estudios.



BIENVENIDAS SUS OPINIONES AL RESPECTO

ccortinasd@yahoo.com.mx

cristina.cortinas@fundacionccortinas.org



**Fundación
Cristina Cortinas**